

¿Por qué los valencianos le sacamos tarjeta amarilla al presidente Fabra?

MANUEL MIÑÉS MUÑOZ

DIRECTOR GERENTE DE LA CÁMARA DE CONTRATISTAS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

Hace quince meses que asumiste la Presidencia de la Generalitat con la aceptación formal del PP valenciano y de una gran expectación, deseos de cambio, rumbo y talante, por gran parte de los valencianos.

Recibías una herencia envenenada, en pura bancarrota: una Administración empobrecida, arruinada y carente de financiación; una ciudadanía desbordada que veía con asombro cómo muchos de sus líderes y altos cargos estaban ligados a casos de corrupción o malversación de dineros públicos; quiebra sin paliativos de nuestras finanzas públicas. Lejos del Levante feliz te encontraste con una Generalitat líder en deuda financiera, déficit, desplome del PIB y paro; anticipos para pago a proveedores (4.354 millones de euros) y necesidad de acudir al Fondo de liquidez autonómica para saldar deudas con proveedores, contratistas, colegios concertados, farmacias...; desplome del sistema productivo tradicional valenciano (juguete, textil, mueble, agricultura, cerámica...), esta última, tras una traumática remodelación sectorial, sufre una nueva herida de muerte con las últimas medidas energéticas-gasísticas; deficiente financiación -ya secular- e infradotación de infraestructuras productivas en transportes, carreteras, logística, ferrocarriles e hidráulicas.

Aún ante esta realidad, no debemos tolerar, que el presidente en funciones de Galicia -Feijóo- nos ponga en presencia de Rajoy como ejemplo de comunidad que necesita acudir a créditos masivos, que gastamos lo que no tenemos, y que dejamos a deber facturas.

Si estos son nuestros amigos, no necesitamos oposición en Les Corts.

¡Esperábamos, presidente, que salieras en nuestra defensa!

Estas apartando de los órganos directivos del propio partido a cargos imputados en presuntos casos de corrupción. La ciudadanía espera de ti mayor resolución y prontitud. ¡Sigue extirpando el menor resto de corrupción sin demora y con firmeza.

Llevamos ya seis meses esperando una reestructuración profunda de la Administración autonómica y su sector público.

¿Para cuando piensas acabar, presidente, con ese mundo de asesores, personal de confianza, paniaguados de partido que pululan y 'viven en simbiosis perfecta' con los altos, medios y adyacentes cargos públicos?

Dignifiquemos al funcionariado. Con el desembarco de tanto asesor, a veces insolventes en lo profesional, se minusvalora al funcionario experto en la materia.

¿Cuando piensas, presidente, sentar firmemente unas bases, para reorientar nuestra industria y relanzar nuestra exportación?

¿Cuándo vamos a exigir un acceso Norte para nuestro megapuerto de Valencia que rentabilice la ampliación Norte? ¿Para cuándo la ampliación de la CV-30 y conexión en ambos sentidos con la A-3? ¿Para cuándo la conexión ferroviaria ancho europeo de los puertos de Valencia, Castellón y Sagunto?

Tenemos unos grandes puertos pero al carecer de conexiones eficientes, su hinterland queda capidismuido, frente a Barcelona y Tarragona que sí lo tienen.

Ante esta realidad, echamos en falta tu voz reclamando financiación e infraestructuras. Confiamos en ti, presidente, pero tras quince meses de partido -aunque en terreno de juego hostil- y ante la lentitud en las decisiones, el árbitro (pueblo soberano) te ha sacado la tarjeta amarilla.

Géntrate en lo nuestro, exige al Gobierno una financiación justa y equitativa (sólo en la última década hemos dejado de percibir 8.925 millones de euros) y unas inversiones en infraestructuras acordes a nuestro peso poblacional (en cinco años hemos recibido un 72% menos de inversión, ascendiendo el déficit desde el año 2000 a 10.600 millones de euros).

Es evidente que si se nos tratará con la equidad y peso poblacional acorde a la media nacional, nuestra situación no sería la de los últimos de la cola.

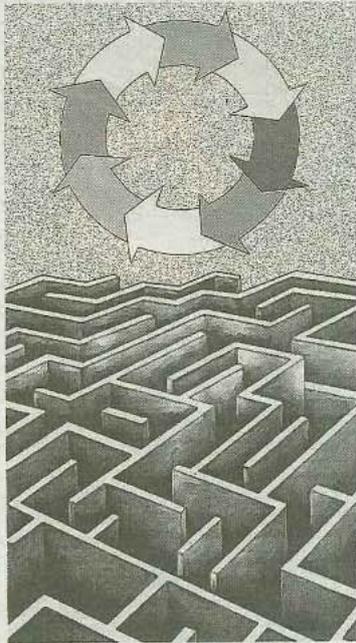
Los sobreesfuerzos hechos por la Generalitat para reemplazar y no dejar en evidencia la falta de inversión en infraestructuras del Estado (tanto con el PP con nuestra sumisión, como con PSOE, con su indiferencia hacia la Comunitat) nos han llevado donde estamos.

Presidente, hemos venido padeciendo el síndrome de Estocolmo frente a la Administración Central. ¡Desterrémoslo!

Si hubiéramos gozado de una suprafiancación e inversiones, como Galicia, Castilla-León, País Vasco..., tanto con el PSOE como con el PP, nuestra fotografía sería distinta.

Exige, presidente, ante Génova y Moncloa las inversiones en Infraestructuras que nos merecemos (carreteras, cuatro años sin licitaciones; corredor mediterráneo; red de presas frente a inundaciones del Júcar sin ejecutar desde 1996). ¡Peleealas! La sociedad civil, el empresariado y la ciudadanía, te lo exigen y te apoyarán.

Presidente, estamos contigo. Sigue jugando este difícil partido y lucha a muerte por la Comunidad, aunque rompas la obediencia debida impuesta. La tarjeta amarilla, el comité de competición la retirará.



:: J. FERRERO